

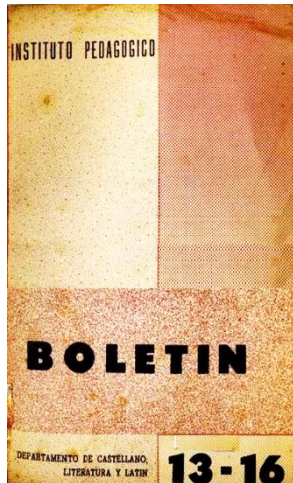
## LOS TÉRMINOS " ATRIBUTO " Y " PREDICADO

RODOLFO LENZ

Halle, 1863 - Santiago de Chile, 1938

Texto publicado en la sección

**Miscelánea Gramatical**



*Boletín N°13-16*

Departamento de Castellano, Literatura y Latín (1962).

Actualmente Revista *LETRAS*.

Es un inconveniente muy de notar el que ni siquiera las principales funciones gramaticales y lógicas de la proposición tengan nombres fijos y uniformes. Lo que se dice del sujeto de una proposición se llama en lógica predicado, y este término ha quedado vigente en las gramáticas alemanas e inglesas, sin excepción. En las francesas y castellananas el uso vacila entre las denominaciones predicado y atributo. La causa de esta función hay que buscarla en la antigua lógica, que analiza el predicado en la cópula (el verbum substantivum esse) y su atributo, que aparece como adjetivo o participio. Si el predicado está formado por un verbo completo, éste se resuelve en cópula y participio: Pierre vit, Pierre est vivant; y este método absurdo y artificial se ha mantenido hasta hoy en gramáticas tan usadas como Brachet et Dussouchet, Grammaire française complete (París, Hachette, 1895), pág. 224 Pour l'analyse, on suppose que dans toute proposition il n' y a qu'un verbe, le verbe être, tantot exprimé, comme dans: Pierre mange, qu'on décompose ainsi: Pierre est mangeant.

*Camino a Letras 100*



Primitivamente la denominación atributo se refería únicamente al adjetivo del predicado, y también al adjetivo que acompaña (modifica) a un sustantivo: el buen niño o el niño enfermo. A consecuencia de la manera de analizar la proposición que acabamos de criticar, se dijo: sujeto, Pedro; atributo, dócil; lo cual era correcto. Pero más tarde, en vez de considerar el atributo como parte del predicado, se acostumbró decir simplemente: es dócil es el atributo, y de ahí se pasó a decir: la proposición los árboles crecen consta del sujeto árboles y del atributo crecen. Esta denominación fué, por desgracia, aceptada por Bello cuando, con razón, juzgó que no convenía mantener la confusión que reinaba entre ambas cosas en el lenguaje ordinario. Y como vió que se trataba de dos medios diversos para denotar una modificación del objeto que el sustantivo designa, se dijo: ¿No convendría que cada uno de ellos tenga su denominación?. Y aceptó el término sobrante predicado para designar al adjetivo predicado del verbo ser, es decir, para lo que antes se había llamado atributo. Con este procedimiento ya no era posible denominar convenientemente al adjetivo que acompaña al sustantivo, y este es un grave inconveniente de la terminología de Bello.

Como en español el uso de los términos predicado y atributo no está bien fijado, y también en francés la denominación *prédictat* se usa todavía para el segundo elemento del juicio y de la proposición, mientras *attribut* se refiere al adjetivo, tanto en el predicado como al lado del sustantivo, creo que es necesario o imprescindible hacer cesar las ambigüedades y seguir, en oposición a la terminología de Bello, el uso antiguo de la lógica, que en inglés y alemán se han mantenido sin alteraciones en las gramáticas. Por consiguiente, analizaré la frase el buen niño está enfermo: sujeto, el buen niño, predicado, está enfermo, que se compone del verbo está y del atributo predicativo enfermo. En el sujeto, el adjetivo buen es también atributo del sustantivo.

De “La Oración y sus Partes”.

*Camino a Letras 100*

